

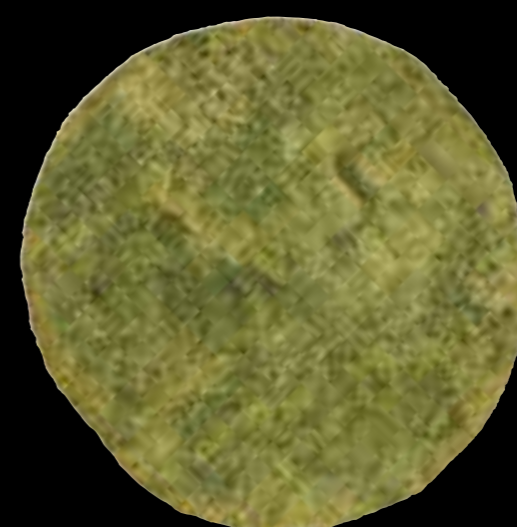
La Restauración de los Materiales Arqueológicos



Los materiales recuperados en el transcurso de las excavaciones arqueológicas también precisan ser restaurados ya que se ven afectados por varios procesos. El abandono y arruinamiento de las estructuras provoca la fragmentación de las piezas. Los sedimentos que cubren y colmatan las casas varían la naturaleza de los materiales enterrados. Por último, la recuperación de los restos, también conlleva la modificación de las condiciones ambientales en las que han estado inmersos durante cientos de años, y lógicamente este hecho también provoca el deterioro de los mismos.



La actuación de los restauradores suele realizarse en los laboratorios, sin embargo, muchos de los vestigios precisan ser consolidados en el mismo momento en el que son hallados, como es el caso de las maderas y de los metales.



Proceso de restauración de una moneda

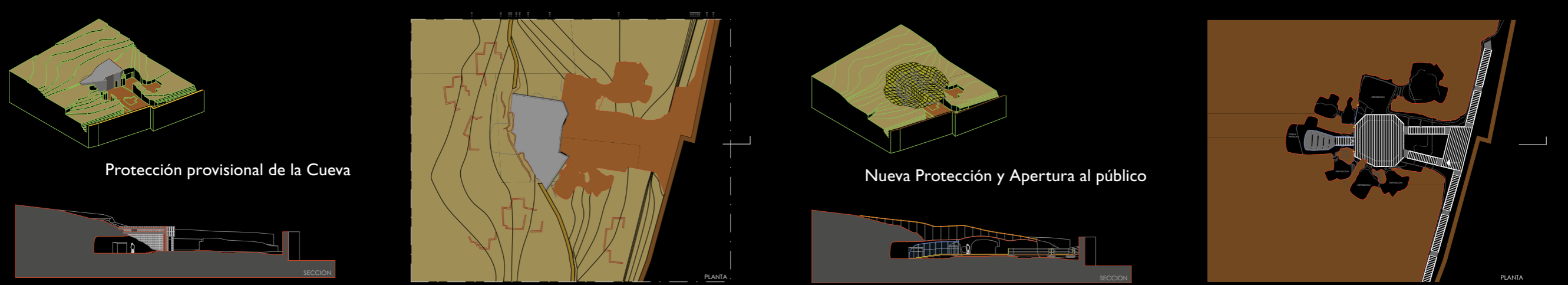




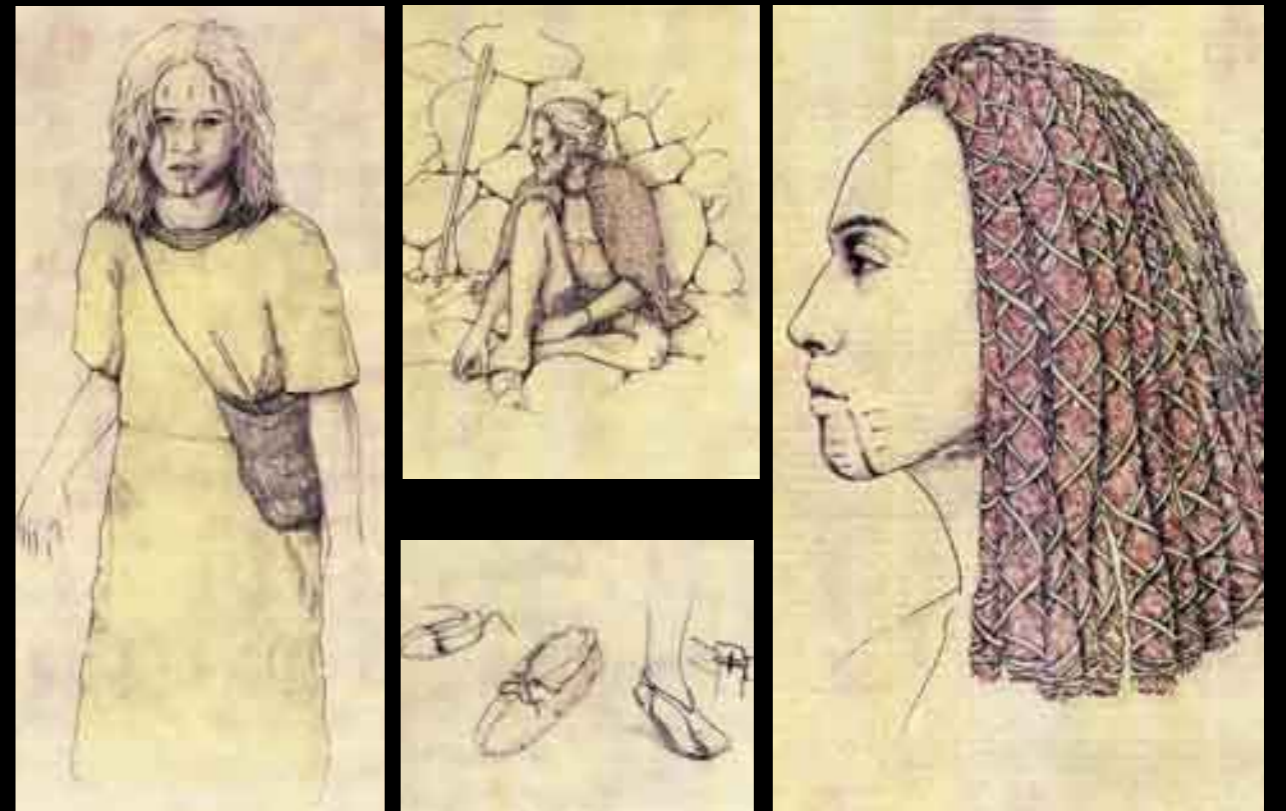


El proyecto arquitectónico del Parque Arqueológico Cueva Pintada consta de varias unidades. La primera es el edificio del Museo donde se ubica la zona de acogida de visitantes, las salas expositivas, los laboratorios y los almacenes destinados a albergar los materiales arqueológicos. La segunda está constituida por la cubierta del yacimiento, imprescindible para proteger las estructuras descubiertas. Se trata de una cubierta espacial, sustentada por escasos apoyos, que convierte el yacimiento en un gran recinto de más de 4.000 m<sup>2</sup>. Bajo ella se ha trazado un recorrido perimetral, mediante una estructura combinada de pasarelas y núcleos de comunicación vertical (escaleras y ascensores) que per-

miten salvar los saltos de cota y acerca al visitante a los restos arqueológicos sin que éstos sufran desgaste alguno. Por último, se llevará a cabo la sustitución del cierre actual de la Cueva Pintada por otro que permita alcanzar el óptimo climático de manera que, sin afectar a la contemplación de las pinturas, garantice su conservación. Las actuaciones descritas se complementan con la construcción de dos edificios anexos. Uno de ellos se destinará al aula didáctica en la que se desarrollarán las actividades y talleres diseñados desde el Museo. El segundo acogerá el depósito de herramientas y los talleres para el lavado y clasificación del material arqueológico recuperado en las excavaciones.



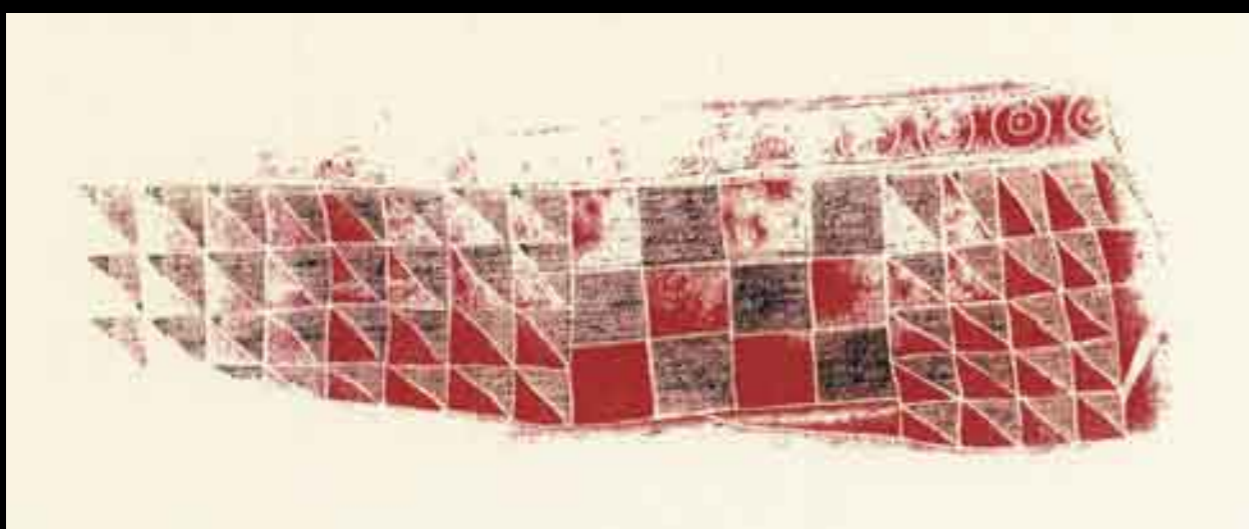




El planteamiento museológico descansa sobre un modelo de presentación didáctico que pretende que todos los visitantes se acerquen y comprendan uno de los momentos más apasionantes de la historia de la isla. Para lograr este objetivo se propone un recorrido perfectamente articulado, en el que una serie de elementos, tanto audiovisuales como expositivos, ofrece la información que permitirá al público realizar una lectura rica de los restos arqueológicos que contempla, más allá del puro deleite estético que hasta ahora suscitaba la Cueva Pintada.

Este paseo da comienzo con el descenso a la primera sala del edificio del museo, que esconde, en realidad, dos planteamientos conceptuales: viajar al pasado, y sugerir el hecho físico de que los restos arqueológicos se encuentran

enterrados. Desde aquí, el grupo de visitantes contemplará una serie de salas en las que se combinan proyecciones panorámicas con vitrinas que muestran una escogida selección de materiales recuperados en las excavaciones. A continuación, el público se adentrará en el yacimiento, que se ha transformado en la gran sala del Museo, donde podrá observar los vestigios desde una pasarela que rodea el poblado y que lo aproximará a las cuevas y las casas. En una zona próxima se recrearán algunas de las viviendas, reproduciendo los ambientes domésticos para apreciar en detalle las técnicas constructivas y cuál era la función de cada uno de los espacios en su interior. No cabe duda de que la contemplación de la Cueva Pintada será el momento más intenso y esperado de la visita.



Dibujo realizado en el año 2000







Las inversiones de las distintas administraciones públicas implicadas en este proyecto, así como el esfuerzo de todos los profesionales que en él han participado, no tendrían sentido si no tuvieran como objetivo primordial devolver este excepcional enclave a la sociedad a la que pertenece.

Este compromiso social posee una doble vertiente. Por un lado el Museo tiene la vocación de convertirse en un centro de investigación desde el cual la comunidad científica pueda responder a los muchos interrogantes que aún quedan por desvelar en torno al pasado prehispánico. Pero no sólo se trata de conocer sino también de conservar, y por esta razón, serán igualmente prioritarias las líneas de estudio en el campo de la restauración, desarrollando métodos para la consolidación de las tobas volcánicas y de

los elementos que las decoran. La otra vertiente de ese compromiso se dirige a la sociedad interesada en conocer su pasado. Por esta razón, no sólo se ha incidido en la presentación de los contenidos siguiendo unos criterios que los hagan accesibles a todo tipo de públicos, sino también diseñando un programa de actividades didácticas al servicio de los centros educativos, que considerarán este lugar como un espacio más donde desarrollar los procesos de enseñanza y aprendizaje.

En última instancia, la excepcionalidad del Parque Arqueológico lo convierte en un nuevo referente de la oferta cultural de la isla. No cabe duda de que esta nueva realidad atraerá a un gran número de visitantes, contribuyendo a dinamizar la economía de la comarca.

